

Los toreros sufrieron vapuleo por los toros de San Mateo

Por **ENRIQUE GUARNER**

Nueve años tuvieron que transcurrir para que retornaran a la Plaza México los astados de San Mateo. La razón pudo haber sido que los toreros ya no los quieren por su dificultad.

El historial de esta ganadería se inicia cuando Ricardo Torres «Bombita» recomendó a don Antonio Llaguno la sangre pura de Saltillo que procedía de Vistahermosa. Después de numerosas vicisitudes en 1908 comenzaron a llegar a México los animales que constituyeron el pie de la dehesa con 40 vacas y 8 sementales. El debut en El Toreo fue el 12 de diciembre de 1912.

A partir de entonces los nombres de toros famosos son innumerables y citaré algunos de los inmortales: «Jardinero», «Dentista» y «Duende» lidiados por «Chicuelo»... «Sapito» correspondió a Ortiz y «Don Quijote» a Enrique Torres. «Como tú» a Gitanillo de Triana. «Centinela» toreado por La Serna. Los seis lidiados por Garza el 3 de febrero de 1935 y «Amapolo» dos años después. «Tortolito» para Solórzano y «Guerrita» dedicado a Silverio. Finalmente «Pajarito» a Dominguín y la belleza del toro de Ordóñez con «Cascabel».

No siempre los sanmateos eran fáciles y todavía recuerdo cómo en 1943 don Antonio Llaguno le mandó a «Armillita» seis bureles de cuidado.

La tarde de ayer tuvimos cinco toros peligrosísimos, pero al final salió «Amiguito» marcado 32 con 496 kilos que fue un San Mateo de «bandera».

Juicio Crítico

Ante una entrada con lleno en el numerado de sol y tres cuartos en sombra, hacen el paseo de cuadrillas: Roberto Domínguez vestido de obispo, Ricardo Sánchez de azul marino y su hermano Luis Fernando en morado. Los tres ternos van bordados en oro.

El Ganado

Se lidiaron seis bureles con edad y trapío de San Mateo cuya ubicación actual es el municipio del valle de Guadalupe en Jalisco. Todo el encierro tenía presencia y con ello provocó la sensación de peligro. En cuanto a pinta hubo dos negros bragados, una pareja de cárdenos entrepelados y un par de castaños. El encierro poseía cabeza y los pitones intactos, in-

clusivo el quinto resultaba de gran alzada alcanzando el borde de los tableros.

En cuanto a su juego cinco fueron difíciles, inciertos y con sentido, pero el que cerró plaza era un toro de «bandera» que se comía los capotes y muletas. Detallándolos el primero embestía a media altura y se quedaba, el segundo arrollaba al atacar, siguió uno probón, el cuarto no tenía un pase y el quinto era resabiado. Sin embargo, el último que resultó magnífico fue lamentablemente desperdiciado y toreó a Luis Fernando Sánchez.

Los de San Mateo tomaron hasta 11 puyazos y ocasionaron cuatro aparatosos tumbos.

Roberto Domínguez

Este torero veterano con 36 años encima se cubrió y sólo pasó ligeros apuros. Lógicamente le vimos poco y únicamente me gustó en algún que otro redondo al primero, la estocada al mismo con buenos procedimientos y sobre todo su quite a un picador caído en el tercero de la tarde,

El que abrió plaza se llamó «Girasol» y no vimos nada de capa, brindis al «Soldado» e intentos de faena sobre la derecha. Mató en lo alto y fue aplaudido. El cuarto se denominó «Mentiroso» y Domínguez se deshizo de él cuanto antes.

Ricardo Sánchez

Tuvo una tarde infame y es que no es lo mismo lidiar becerras en provincia y cortarles apéndice, a enfrentarse con «verdaderos toros» ante los

que hay que demostrar capacidad y técnica. El de Aguascalientes se desdibujó ante los sanmateos y no recuerdo un solo pase que valiera la pena.

Su primero se llamó «Miracielo» y vimos cero de capa y de muleta. Con el estoque dos pinchazos, estocada atravesada al salirse de la suerte y cinco descabellos. La escena se repitió en el quinto «Abusón», donde quien abusó de nuestra paciencia fue Ricardo. Terminó con otros tres pinchazos y los mismos descabellos con lo que se impone un «mano a mano» con la espada contra Manolo Martínez.

Luis Fernando Sánchez

Le tocó la lotería y no supo qué hacer con el premio, desaprovechando a un burel extraordinario que al final terminó por torearlo a él.

Su primero se llamó «Cónsul» y Luis Fernando ejecutó magníficos pases ayudados rodilla en tierra. Lo mató con certera estocada siendo aplaudido.

Cerró plaza «Amiguito» y los lances iniciales del de Aguascalientes prometían, pero la faena de muleta careció de temple, fue desorganizada y fuera de distancia. Pegó un señor bajonazo y el juez de plaza Corona debe de haber estado viendo la corrida de Aguascalientes porque hasta le concedió una orejita. De las cuadrillas destacó un buen par de Alfredo Acosta.

En conclusión: Los de San Mateo les dieron un meneo.



El diestro de Valladolid, Roberto Domínguez, no tuvo mayor éxito en la tarde de ayer. En la fotografía vemos un remate ante «Girasol» de San Mateo.